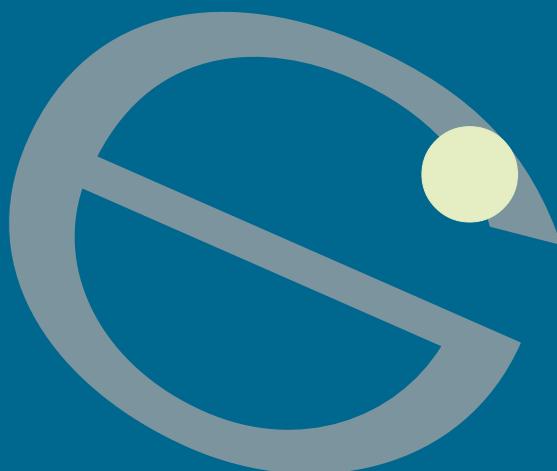


la construcción de

CÍRCULOS

la ruptura de CICLOS



**Prevenir el abuso
y la negligencia
infantil:
La función del
educador de la
temprana
infancia**

Traducción de Claudia Caicedo Núñez

La Asociación Nacional de Educación Infantil (NAEYC) está comprometida con salvaguardar el bienestar de los niños pequeños. Un estudio nacional llevado a cabo por la NAEYC con casi 2,000 profesionales del campo de la educación infantil, como usted lector(a), ha revelado que los educadores de niños pequeños sienten una gran responsabilidad profesional y personal con ayudar a prevenir el abuso y la negligencia infantil y están dispuestos a asumir un papel más activo en la prevención (Olson & Hyson 2003).

La NAEYC cree que los profesionales y programas de educación infantil juegan un papel importante para ayudar a prevenir el maltrato donde quiera que ocurra, ya sea en las familias, los programas o las comunidades. Esta responsabilidad se presenta esbozada en la declaración de la NAEYC: *Prevention of Child Abuse in Early Childhood Programs and the Responsibilities of Early Childhood Professionals to Prevent Child Abuse* (La prevención del abuso infantil en los programas de educación a temprana edad y responsabilidades de los educadores de infantes para prevenir el abuso infantil 1996).

Como la mayor organización del país de profesionales y demás personas en el campo de la educación infantil dedicados a mejorar la calidad de los programas de educación de niños pequeños, la NAEYC está comprometida con liderar estos esfuerzos preventivos.

la construcción de

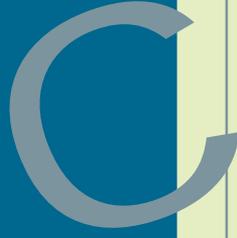
CÍRCULOS

la ruptura de CICLOS

Este folleto ha sido escrito para los profesionales y demás personas en el campo de la educación infantil que trabajan diariamente con niños y sus familias. Debido a que los programas de cuidado y educación a temprana edad constituyen uno de los principales medios por los cuales las familias con niños pequeños se vinculan a la comunidad, nosotros —los educadores— desempeñamos una función crucial en la vida de los niños y familias. Mediante el trabajo que realizamos diariamente, asumimos un papel activo para prevenir el abuso y la negligencia infantil y fomentar el sano desarrollo social y emocional de los niños.

Las distintas caras del abuso y la negligencia infantil

El abuso y la negligencia infantil se manifiestan de muchas maneras y tienen efectos devastadores tanto para los niños como para las familias y comunidades. Las siguientes definiciones básicas de maltrato son aceptadas popularmente (véase el cuadro). Aunque cada estado tiene sus propias definiciones específicas.



Tipos comunes de abuso y negligencia infantil

FISICO/SEXUAL	EDUCATIVO	EMOCIONAL
<p>Herir a un niño mediante puñetazos, golpes, patadas, remecidas o estrujones, quemaduras o mordiscos</p> <p>Cualquier tipo de contacto sexual con un menor como acariciarle los genitales, la violación, el incesto, la sodomía o el sometimiento a la pornografía o la explotación</p> <p>ABUSO</p>	<p>No es aplicable</p> <p>No matricular en la escuela a un niño en edad escolar</p> <p>Permitir que un niño se ausente de la escuela repetidamente</p> <p>No atender las necesidades educativas especiales de un niño</p>	<p>La constante crítica, humillación, rechazo, ridiculización, falta de amor, respaldo y orientación</p> <p>Los patrones de conducta que afectan el desarrollo emocional o el sentido del valor propio</p> <p>La exposición a cualquier tipo de violencia en el hogar</p> <p>No darle afecto a un niño o no atender sus necesidades emocionales</p> <p>No brindarle a un niño el cuidado psicológico necesario</p> <p>El abuso entre familiares en presencia de un niño</p> <p>Fuente: DHHS. <i>What Is Child Maltreatment?</i> [¿En qué consiste el maltrato infantil?] (2002)</p>
<p>Dejar a un niño solo en la casa</p> <p>No proporcionar albergue, alimentación, vestido o cuidado médico y dental</p> <p>No cambiarse el pañal a un niño ni limpiarlo.</p> <p>No buscar atención médica ni cuidado de la salud en caso necesario</p> <p>No supervisar las actividades de un niño</p> <p>NEGLECTENCIA</p>		

la ruptura del

CICLO

CÓMO PREVENIR el abuso y la negligencia infantil

La meta de la prevención es muy sencilla: evitar que ocurra el abuso y la negligencia infantil. La mejor manera de lograrlo es brindando a las familias el respaldo, las destrezas y los recursos que necesitan para comprender y atender las necesidades emocionales, físicas y del desarrollo de sus hijos (*Prevent Child Abuse America* 2003).

Casi un 60 por ciento de los niños pequeños asiste con regularidad a algún tipo de programa de educación infantil (Department of Education, USA, 1995). Nosotros —los educadores— somos invaluable para las familias de esos niños. Debido a nuestra función crucial en la vida de los niños y sus familias, desempeñamos un papel clave previniendo —no sólo reportando— el abuso y la negligencia infantil y promoviendo el sano desarrollo social y emocional de los niños. Como maestros estamos bien posicionados para brindar ayuda a las familias gracias a nuestro conocimiento, habilidades y compromiso con la profesión. Sin duda alguna, nuestro trabajo contribuye diariamente a reducir el abuso y la negligencia infantil mediante el respaldo brindado a las familias.

Alcance del problema

- En el año 2000, fueron reportados casi tres millones de casos concernientes a cinco millones de niños y casi un millón de niños fueron víctimas confirmadas de abuso o negligencia.
- Tanto los niños como las niñas son dados a sufrir negligencia o abuso físico. Las niñas son cuatro veces más dadas a sufrir abuso sexual.
- Los niños de todas las razas y orígenes étnicos sufren abuso infantil.
- El abuso infantil es sufrido por niños de todas las edades pero los más pequeños son los más vulnerables.
- La mayoría de casos de abuso infantil son ocasionados por miembros de la familia. (DHHS, 2003)

En nuestro trabajo, nosotros ayudamos a respaldar y a fortalecer a las familias cuando

- proporcionamos cuidado y educación de calidad mediante prácticas apropiadas al nivel de desarrollo de los niños
- construimos relaciones de reciprocidad con las familias
- reconocemos las situaciones que pueden poner a los niños en riesgo de sufrir el abuso, las señales de abuso y brindamos a las familias el apoyo adecuado
- comprendemos y ayudamos a que las familias comprendan y puedan manejar los comportamientos desafiantes de los niños
- fortalecemos las destrezas del niño y la familia
- nos informamos acerca de nuestras responsabilidades profesionales

Estas actividades son clave para reducir el riesgo de abuso y negligencia infantil.

estrategias preventivas

En nuestro trabajo con los niños y sus familias podemos reducir el riesgo de abuso infantil usando seis estrategias preventivas:

1. Proporcionar cuidado y educación infantil mediante prácticas apropiadas al nivel de desarrollo.
2. Construir relaciones de reciprocidad con las familias.
3. Reconocer además de las situaciones que puedan poner a los niños en riesgo de sufrir abuso, las señales de abuso, y brindar a las familias el apoyo adecuado.
4. Comprender y ayudar a que las familias comprendan y puedan manejar los comportamientos desafiantes de los niños.
5. Fortalecer las destrezas del niño y la familia.
6. Informarnos acerca de nuestras responsabilidades profesionales.

1.

Proporcionar cuidado y educación infantil de calidad

Proporcione cuidado y educación infantil mediante prácticas apropiadas al nivel de desarrollo. Al ayudar a que los niños se desarrollen en un programa de calidad enfocado en la familia, estamos participando en la prevención del maltrato. Las prácticas apropiadas al nivel de desarrollo infantil, es decir, las prácticas educativas que se vinculan con las características individuales de los pequeños —como personitas que se están desarrollando y miembros de familias, culturas y comunidades— así como las prácticas que ofrecen a todo niño una educación desafiante pero alcanzable, constituyen un pilar de los valores y la filosofía de la NAEYC. El cuidado y educación infantil de calidad fortalece a las familias, fomenta el sano desarrollo social y emocional y apresta a los niños para su futuro éxito escolar.

En la práctica

- Investigue, lea y actualícese con respecto a la práctica de la educación infantil por medio de los recursos y conferencias que ofrece la NAEYC y de otro tipo de oportunidades de desarrollo profesional.
- Hable y comparta sus ideas con otros educadores y participe en actividades de desarrollo del personal del programa que refuercen las prácticas educativas de calidad, desafiantes para los niños pero que les permitan tener logros.
- Al planear las actividades, use todo lo que sepa sobre las destrezas y desafíos de cada niño.
- Pegue en el salón de clase o del programa, afiches e imágenes y mantenga a su alcance recursos clave, relativos a las prácticas apropiadas al nivel de desarrollo infantil, que sirvan como recordatorios para las familias y el personal.

2.

Construir relaciones de reciprocidad con las familias

Construya relaciones de reciprocidad con las familias. Una relación de reciprocidad entre un maestro y una familia quiere decir una relación de mutuo respeto, cooperación y colaboración cuya comunicación respecto al niño es frecuente y regular (NAEYC 1996). Entre más pequeño el niño, más estrecha debe ser la relación con la familia y más deben depender los programas de las familias para poder comprender al niño. Por eso, en los programas de educación infantil son de importancia crucial las relaciones entre los maestros y las familias.

Unas relaciones sólidas y recíprocas son clave para minimizar el potencial de abuso y negligencia infantil. Al sostener este tipo de relación, podemos responder con mayor eficacia a los indicios de tensión familiar y proporcionar, no sólo la información apropiada, sino remitir a las familias a servicios comunitarios. Al hablar con las familias sobre temas difíciles como los comportamientos infantiles desafiantes o los posibles problemas en el hogar, les ofrecemos un apoyo de vital importancia. Hablar acerca de ciertos temas puede ser sumamente incómodo tanto para los educadores como para los padres pero, si ya existe una relación de reciprocidad y de apoyo, se facilita la comunicación.

Los programas de calidad llegan incluso a construir coaliciones de fuerza. Dichos programas fortalecen las redes sociales de las familias, incentivando la participación activa de los padres mediante una variedad de prácticas y políticas apropiadas a la edad y al nivel de desarrollo del niño.

Hablar con las familias: Las palabras que ayudan

- Pensemos juntos en esto.
- ¿Cómo podemos ayudarle?
- Parece estar atravesando una situación muy difícil.
- Aquí hay otros padres que han estado en la misma situación que su familia. Ellos han intentado lo siguiente... .

En la práctica

- Mantenga un contacto regular y continuo con las familias mediante las charlas informales a la hora de llegar y recoger a los niños, bien sea diariamente o por medio de notas semanales, conferencias a los padres, visitas a los hogares, mensajes por correo electrónico o llamadas por teléfono.
- Anime a las familias a hablar acerca de su cultura y tradiciones familiares, las fortalezas y desafíos que tienen sus hijos y lo que esperan y sueñan para su hijo.
- Pregunte a las familias cómo creen que se están desarrollando sus niños.
- Planee e invite a las familias (incluidos otros parientes) a las actividades del programa para que participen en talleres, comidas colectivas, salidas o celebraciones.
- Pregunte con frecuencia qué clase de ayuda necesitan las familias.

3

Reconocer los riesgos y señales y brindar ayuda

Reconozca las situaciones que puedan poner a los niños en riesgo de abuso, así como las señales de abuso, y brinde a las familias el apoyo adecuado. Es preciso familiarizarnos con los riesgos y los indicios del abuso y la negligencia infantil (véase el cuadro en la pág. 3) y reportar las sospechas de cualquier tipo de abuso y negligencia en concordancia con la reglamentación estatal. Al evaluar la posible negligencia —es decir, dejar de atender las necesidades básicas de un niño— debemos reconocer que dicha desatención puede estar relacionada con la pobreza o que las diferencias culturales pueden dar origen a una falsa interpretación respecto al estilo de crianza de una familia.

Además, debemos reconocer las situaciones que puedan poner a los niños en riesgo de manera directa o indirecta. Nosotros podemos atender algunos de los factores de riesgo de manera directa. Los niños se encuentran en riesgo, si sus padres carecen de la comprensión del desarrollo infantil y si desconocen los métodos disciplinarios apropiados para la edad del niño o las necesidades de salud infantil, higiene o nutrición de los niños (*Family Support Network* 2002). Nosotros estamos bien posicionados para ayudar de manera respetuosa a que las familias puedan manejar estos problemas. Al compartir nuestro conocimiento del desarrollo infantil, la orientación infantil positiva, las necesidades básicas de los niños y mucho más, estamos contribuyendo a fortalecer a las familias.

La pobreza, la violencia doméstica, el consumo de sustancias y las enfermedades mentales también son factores de riesgo. Algunos programas de educación infantil cuentan con personal profesional entrenado para manejar estos desafíos y con acceso a distintos servicios para los niños y sus familias. Pero la mayoría de los programas no están en capacidad de ofrecer servicios especializados de intervención a temprana edad.

El acceso de las familias al cuidado de la salud, vivienda, ingresos adicionales y otros servicios sociales puede ayudar a proteger a los niños del abuso y la negligencia. Por eso, debemos familiarizarnos con esa clase de recursos en nuestra comunidad y proporcionar dicha información y, en caso necesario, remitir a las familias a donde puedan ayudarles.

Reconozca los factores de riesgo

- La constante tensión ambiental como la pobreza, los problemas financieros o las dificultades con las relaciones afectivas y sociales.
- El aislamiento social y la falta de respaldo externo a la familia.
- El desconocimiento de la familia respecto al desarrollo infantil y la crianza de niños.
- El consumo o abuso en la familia de alcohol y otras sustancias.
- Cuestiones de salud mental en la familia como la depresión o la ansiedad.
- Los comportamientos infantiles constantemente agresivos o desafiantes.
- El reto de cuidar a un niño con una discapacidad física, cognoscitiva o emocional, o con alguna enfermedad grave o crónica.

(*Family Support Network* 2002)

En la práctica

- * Familiarícese con los riesgos y los indicios del abuso y la negligencia infantil.
- Présteles atención a los niños cuyos comportamientos cambian de manera súbita o que expresan comportamientos agresivos y trabaje con sus familias y con otras personas para identificar las posibles causas.
- Infórmese más sobre los niños con discapacidades, con retrasos del desarrollo y con necesidades especiales, así como con los desafíos que deben encarar sus familias.
- Organice un vestuario con elementos de uso corriente (como sombreros, guantes y abrigos) o una despensa con alimentos no degradables y, con delicadeza, anime a las familias a hacer uso de estos recursos.
- Trabaje con su programa para elaborar y distribuir una lista de recursos locales que pueda serle de utilidad a las familias.

4.

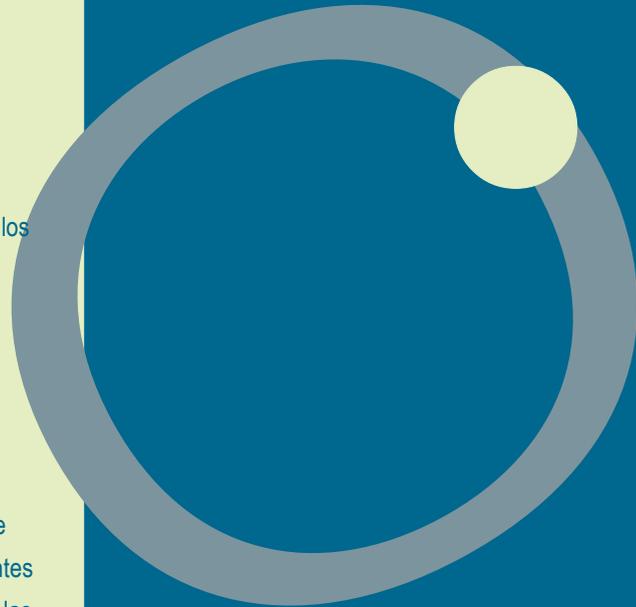
El manejo de los comportamientos desafiantes

Comprenda y ayude a que las familias comprendan y manejen los comportamientos infantiles desafiantes. Los comportamientos desafiantes de los niños —que incluyen desde los golpes y mordiscos ocasionales hasta las pataletas prolongadas o la agresión excesiva— ponen a prueba los límites de los adultos, agotan sus recursos y ponen a los niños en riesgo de sufrir el abuso y la negligencia.

La amplia gama de comportamientos, desde aquellos que se pueden atender con facilidad y eficacia hasta los más persistentes y para los cuales no se obtienen resultados positivos mediante las estrategias de orientación más comunes, hacen que el manejo de los comportamientos desafiantes sea uno de los aspectos más difíciles de nuestro trabajo. Tan solo imagine lo difícil que será para los padres y para otros familiares, especialmente si la familia sufre otros factores de tensión.

Algunos comportamientos desafiantes pueden indicar una discapacidad física o cognoscitiva o algún problema emocional. Un especialista puede identificar cualquier tipo de problema y trabajar con el niño y con la familia para atenderlo oportunamente.

En el contacto diario con las familias debemos aprovechar la oportunidad para proporcionarles información, compartir lo que sepamos acerca de las expectativas apropiadas con respecto al comportamiento de sus hijos y sugerirles técnicas disciplinarias no violentas. Además, podemos trabajar con los padres de familia para formular un método que sea aplicado en forma consistente en el hogar y en la escuela con el fin de atender dichos comportamientos. Los niños y las familias resultarán beneficiados de nuestras habilidades en esta área.



En la práctica

- Las rutinas y horarios predecibles y consistentes ayudan a prevenir los comportamientos desafiantes. Por tal motivo, exhiba los horarios para que los niños sepan qué pueden esperar y se sientan seguros y a gusto (Ostrosky et al. 2002).
- Comparta con las familias información relativa al desarrollo infantil y a los comportamientos y expectativas apropiados para las distintas edades y para cada niño. Prepare fotocopias, organice talleres o distribuya los folletos de la NAEYC para los padres (véase la lista de recursos).
- Hable con las familias sobre cómo manejar los comportamientos desafiantes en el hogar y ofrézcales sugerencias apropiadas.
- Proporcione un espacio de observación donde los padres puedan observar a sus hijos interactuando con otros y aprendan nuevas técnicas de orientación observando al personal.
- Recomiende acciones específicas y palabras que puedan usar las familias cuando deban encarar los comportamientos desafiantes (por ejemplo, ignore las pataletas, si el niño o niña no está hiriéndose ni está hiriendo a otros; dígame a quien que esté hiriendo a otro: “Usa las palabras, no se le pega a nadie”).

5.

El refuerzo de las fortalezas

Refuerce las fortalezas de los niños y las familias. Todos los niños y familias tienen fortalezas y como educadores podemos reforzarlas. Nosotros ayudamos a proteger a los niños del maltrato fomentando el desarrollo social y emocional e identificando y estimulando las fortalezas de los pequeños. Las buenas relaciones entre compañeros, la habilidad para hacerle frente a la adversidad, la autoestima, las destrezas sociales y el aprender a controlarse son destrezas que ayudan a proteger a los niños y que los educadores podemos fortalecer y ayudar a que los padres reconozcan en sus hijos. Es importante recordar que como adultos competentes que brindamos apoyo y ejemplo, somos modelos que ayudan tanto a los padres como a los niños.



En la práctica

- Elogie aquello que admire de la familia y del niño: “Sé que están atravesando un momento difícil y admiro de veras la manera como lo están afrontando”. La curiosidad de Roberto es maravillosa, ustedes deben estar haciendo un gran trabajo estimulándolo en la casa”.
- Use palabras específicas e informativas cuando se refiera a las fortalezas del niño. Decir, por ejemplo, “Usaste unos colores muy alegres en tu dibujo”, es mucho mejor que decir, “Buen trabajo” o “Qué lindo dibujo”.
- Pregúnteles a los padres cuáles son las fortalezas e intereses especiales del niño para que pueda fortalecerlos en caso de no estar haciéndolo ya.

6. Mantenerse informado

Infórmese sobre sus responsabilidades profesionales. Usted podrá informarse acerca de las responsabilidades legales y éticas de los educadores de niños pequeños relativas a la protección infantil, definidas en la declaración de la posición de la NAEYC, *Prevention of Child Abuse in Early Childhood Programs and the Responsibilities of Early Childhood Professionals to Prevent Child Abuse* (La prevención del abuso infantil en programas de educación a temprana edad y responsabilidades de los educadores para prevenir el abuso de menores, 1996). En otros recursos importantes de la NAEYC (incluyendo los criterios de acreditación, los estándares de preparación profesional, el código de ética profesional y el libro *Developmentally Appropriate Practice in Early Childhood Programs* (La práctica apropiada al nivel de desarrollo en los programas de educación a temprana edad) se ofrece esta información y se definen las responsabilidades legales y éticas de los educadores con respecto a la protección de la infancia. Además, se subraya la importancia de las relaciones de reciprocidad con las familias tanto para los programas de educación infantil de calidad como para el desarrollo de capacidades básicas de los educadores. En la sección de Recursos al final de este folleto se incluyen algunas publicaciones. Para consultar otras, visite www.naeyc.org.

En la práctica

- Conozca sus responsabilidades como educador para prevenir y reportar el abuso infantil.
- Infórmese sobre las leyes locales y estatales relativas a la protección de menores y compártalas con las familias como parte de las políticas de su programa en una forma natural que no sea amenazante.
- Asista con regularidad a talleres y conferencias. Por ejemplo, a la conferencia anual de la NAEYC y del *National Institute for Early Childhood Professional Development* (Instituto Nacional para el Desarrollo Profesional en la Educación Infantil) para mantenerse actualizado en cuanto a sus responsabilidades éticas y profesionales.



Reportar el abuso infantil

Como educadores de la infancia estamos obligados legalmente a reportar cualquier sospecha de abuso o negligencia infantil dondequiera que ocurra, ya sea en las familias, los programas o en la comunidad. Denunciar las sospechas de abuso infantil ayuda a proteger a los niños y a obtener ayuda para la familia. Comuníquese con la agencia local de servicios de protección al menor (CPS) o con la policía para que otros profesionales puedan evaluar la situación.

Para obtener más información sobre dónde y cómo presentar un reporte, diríjase a quien administre su programa o llame a Childhelp USA®, National Child Abuse Hotline al 800-422-4453. La línea de emergencia de Childhelp cuenta las 24 horas del día, los siete días de la semana, con consejeros expertos en manejo de crisis, quienes tienen acceso a recursos de servicios sociales, atención de emergencias y apoyo profesional.

la ampliación del

CÍRCULO



Involúcrese y ayude a más niños

Sin lugar a dudas, nuestro trabajo contribuye diariamente a prevenir el abuso y la negligencia infantil. Pero además podemos asumir un papel mucho más activo en la prevención del maltrato infantil, ya que como educadores podemos ampliar nuestro compromiso con los niños y las familias aprovechando las siguientes oportunidades.

Vincúlese a la mayor asociación profesional de educadores de la infancia en el país. Como miembro de la NAEYC recibirá numerosos beneficios y oportunidades de trabajar con colegas que tienen un compromiso y preocupaciones similares en grupos y foros de interés, filiales, y mucho más. Usted podrá informarse sobre los requisitos para ser miembro de la NAEYC, en www.naeyc.org/membership.

Conviértase en defensor(a) de los niños y sus familias. La NAEYC anima a abogar por un cuidado y una educación infantil de calidad y por unos servicios de apoyo comunitario adecuados y eficaces. Esta organización también anima a la comunidad educadora de menores a pronunciarse contra la violencia comunitaria y doméstica y contra el abuso y la negligencia infantil. Visite <http://capwiz.com/naeyc/home> e infórmese sobre las políticas y la reglamentación estatal y federal, regístrese para recibir alertas para la acción (*Action Alerts*) sobre cuestiones de importancia, comunicarse con miembros del congreso o con los medios de comunicación y mucho más. Las filiales estatales de la NAEYC ofrecen otras oportunidades para ser más activos en su comunidad.

Emprenda su propio desarrollo profesional. Entre más sepamos sobre el desarrollo infantil, las relaciones familiares, los comportamientos desafiantes, el sano desarrollo social y emocional, la prevención de la violencia y las complejidades del abuso y la

negligencia infantil, mayor capacidad tendremos para compartir nuestro conocimiento y utilizar nuestras destrezas con las familias y los niños con el fin de protegerlos del maltrato y fomentar su sano desarrollo. Visite con frecuencia www.naeyc.org para obtener más información sobre la Conferencia Anual de la NAEYC, del Instituto Nacional para el Desarrollo Profesional en la Educación Infantil y las conferencias patrocinadas por filiales; del programa *ACT Against Violence*, para prevenir la violencia en la educación infantil; así como sobre muchos otros recursos y oportunidades de desarrollo profesional.

Comparta esta información con sus colegas. Use este folleto para identificar y reconocer las maneras en que usted y sus colegas ayudan a prevenir diariamente el abuso y la negligencia infantil. Comenten que más pueden hacer para prevenirlo. ¿Cómo podemos ayudarnos con el fin de usar nuestro conocimiento y destrezas profesionales para ayudar a las familias y los niños?

Los educadores podemos hacer una diferencia en la vida de los niños diariamente. Hagamos uso de estas ideas y recursos para capacitarnos y poder hacer aún más, con el fin de fomentar el sano desarrollo social y emocional de los niños y prevenir el abuso y la negligencia infantil.

Referencias

- Bredenkamp, S., & C. Copple, eds. 1997. *Developmentally appropriate practice in early childhood programs*. Rev. ed, Washington DC: NAEYC.
- Family Support Network. 2002. *Child abuse and neglect*. En línea: www.familysupport.org/Abuse.cfm
- NAEYC. 1996. Position Statement: Prevention of child abuse in early childhood programs and the responsibilities of early childhood professionals to prevent child abuse. En línea: www.naeyc.org/about/positions/pdf/pschab98.pdf
- Olson, M., & M. Hyson. 2003. *Early childhood educators and child abuse prevention*. Folleto. Washington, DC: NAEYC.
- Ostrosky, M., E.Y. Jung, M.L. Hemmeter, & D. Thomas. 2002. *Helping children understand routines and classroom schedules. What Works, Brief No.3*. Folleto. En línea: www.csefel.uiuc.edu/briefs/wwb3.html.
- Prevent Child Abuse America. 2003. *What everyone can do to prevent child abuse: 2003 child abuse prevention community resource packet*. En línea: www.preventchildabuse.org.
- U.S. Department of Education, National Center for Education Statistics, National Household Education Survey. 1995. *Child Care and early education program participation of infants, toddlers, and preschoolers*. En línea: <http://nces.ed.gov/pubs95/web/95824.asp>
- U.S. Department of Health and Human Services. 2002. *What is child maltreatment?* Información básica. En línea: www.calib.com/nccanch/pubs/factsheets/childmal.cfm
- U.S. Department of Health and Human Services, Administration on Children, Youth and Families. 2003. *Child maltreatment 2001*. Washington, DC: U.S. Government Printing Office.

Recursos (en inglés)

Los siguientes recursos impresos y audiovisuales le serán útiles para prevenir el abuso y la negligencia infantil mediante el fomento del sano desarrollo social y emocional de los niños, la construcción de relaciones de reciprocidad con las familias, el manejo de los comportamientos desafiantes y mucho más. Estos y otros recursos se encuentran disponibles en el catálogo de la NAEYC en www.naeyc.org.

EL ABUSO Y LA NEGLIGENCIA

Make a Difference: Report Child Abuse and Neglect (Haga una diferencia: Reporte el abuso y la negligencia infantil) video, NAEYC, 1996. Varios profesionales comentan qué hacer si se sospecha el abuso, los indicadores del abuso o la negligencia y el impacto en la sociedad.

EL FOMENTO DEL SANO DESARROLLO SOCIAL Y EMOCIONAL

Secure Relationships: Nurturing Infant-Toddler Attachment in Early Care Settings (Las relaciones estables: Cómo estimular el apego de los niños de cero a tres años en los ambientes de cuidado infantil), folleto, A. Honig, 2002. Para adaptarse en forma sana, los niños de cero a tres años necesitan del apego estable a los adultos que se encargan de su cuidado con afecto, receptividad y consistencia.

The Power of Guidance: Teaching Social-Emotional Skills in Early Childhood Classrooms (El poder de la orientación: la enseñanza de destrezas socio-emocionales en las aulas de educación infantil), libro, D. Gartrell, 2004. Se muestra a los maestros cómo ayudar a que los niños adquieran destrezas que durarán toda su vida como la aceptación y la cooperación mutua, estrategias para resolver problemas en formas creativas y pacíficas, y maneras aceptables de expresar las emociones difíciles.

The Emotional Development of Young Children: Building an Emotion-Centered Curriculum (El desarrollo emocional de los niños pequeños: Cómo construir un currículo centrado en lo emocional), 2da ed., libro, M. Hyson, 2003. Ofrece a los educadores ejemplos de estrategias educativas de la vida real que aumenten la comprensión de los niños y la expresión apropiada de sus emociones; desarrollos de estándares, políticas y programas; preguntas de evaluación para practicantes y otras herramientas prácticas.

Fostering Children's Social Competence: The Teacher's Role (El fomento de las destrezas sociales: La función del maestro) libro, L. Katz y D. McClellan, 1997. Se sugieren principios y estrategias de orientación en un lenguaje profesional y accesible para que los maestros fortalezcan las destrezas sociales de los niños.

Ready for Life (Listos para la vida), video, KERA, Dallas, TX, 2000. Un documental evocador que le da seguimiento a la vida de seis niños y sus familias. Ilustra cómo reforzar la fortaleza y la confianza para afrontar los desafíos de la vida en formas emocionalmente sanas.

LAS RELACIONES DE RECIPROCIDAD CON LAS FAMILIAS

Off to School: A Parent's-Eye View of the Kindergarten Year (A la escuela: el kindergarten visto por una madre), libro, I. Hannigan, 1998. Demuestra la comunicación entre los maestros y las familias en un maravilloso salón de clases.

Family-Friendly Communication for Early Childhood Programs (La comunicación amigable con las familias en los programas de educación infantil), libro, eds., D. Diffily y K. Morrison, 1996. Ofrece 93 mensajes breves sobre temas —desde los mordiscos hasta el desarrollo de la lectoescritura— adaptables para ser usados en boletines, paquetes de información, conferencias a los padres, tableros informativos o volantes. Incluye estrategias innovadoras para vincular a los padres al programa.

Cultivating Roots-Home/School Partnerships (El cultivo de raíces: El asocio entre el hogar y la escuela), video, NAEYC, 1996. Se ofrecen maneras de fomentar el asocio entre las familias y la escuela, incluyendo la comunicación, el apoyo, el aprendizaje, la enseñanza mutua, la asesoría y la toma de decisiones.

EL MANEJO DE LOS COMPORTAMIENTOS DESAFIANTES

Meeting the Challenge: Effective Strategies for Challenging Behaviors in Early Childhood Environments (Cómo afrontar el reto: Estrategias eficaces para atender los comportamientos desafiantes en los ambientes de educación infantil), libro, B. Kaiser y J. Rasminsky, 1999. Se ofrecen ideas de fácil comprensión y estrategias de eficacia demostrada que benefician a todo niño en una línea temporal para atender a los niños con comportamientos desafiantes.

Practical Ideas for Addressing Challenging Behaviors (Ideas prácticas para atender los comportamientos desafiantes), libro, eds., S. Sandall y M. Ostrosky, 1999. Los capítulos abarcan temas tales como las influencias ambientales en el comportamiento infantil y el trabajo con los padres para atender los comportamientos desafiantes en el hogar.

Discipline: Appropriate Guidance of Young Children (La disciplina: La orientación adecuada de los niños pequeños), video, NAEYC, 1988. En un buen programa de educación infantil, la orientación positiva es clave para el sano desarrollo social y emocional. Se trata de cómo manejar las situaciones difíciles —los golpes, no turnarse y las pataletas— que inevitablemente surgen entre los preescolares.

Young Children (Los niños pequeños), es una revista bimensual publicada por la NAEYC con información actualizada acerca del cuidado y la educación infantil. La publicación de julio de 2003 se centra en el manejo de los comportamientos desafiantes.



**National Association for the Education
of Young Children
1509 16th Street, NW
Washington, DC 20036-1426**

www.naeyc.org

Por más de 75 años, la NAEYC ha liderado esfuerzos para fomentar el cuidado y la educación infantil de calidad para todo niño desde el nacimiento hasta los ocho años de edad. Este folleto hace parte de la iniciativa para respaldar a los maestros y fortalecer a las familias (*Supporting Teachers, Strengthening Families*), cuya finalidad es expandir el esfuerzo de la NAEYC para ayudar a los profesionales de la educación infantil y las familias a prevenir el abuso y la negligencia y obtener los mejores logros sociales y emocionales posibles para todos los niños. Para obtener más información visite www.naeyc.org/ece/supporting.asp

La iniciativa *Supporting Teachers, Strengthening Families* es patrocinada con el generoso aporte de la *Doris Duke Charitable Foundation* y con el apoyo adicional del *Center on the Social and Emotional Foundations for Early Learning*. Usted encontrará información y recursos en <http://csefel.uiuc.edu/>.